

Artículo de Investigación

Comunicación y aprendizaje: representaciones sociales de la religión: El Señor de los Milagros y la Virgen de Guadalupe

Communication and Learning: Social Representations of Religion: The Lord of Miracles and the Virgin of Guadalupe

Rosalía Del Pilar Caramutti De La Piedra¹: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Perú.
pcavrcar@upc.edu.pe

Claudia Villaseca Flores: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Perú.
pcavcvill@upc.edu.pe

Fecha de Recepción: 09/12/2024

Fecha de Aceptación: 11/01/2025

Fecha de Publicación: 16/01/2025

Cómo citar el artículo

Caramutti De La Piedra, R. P. y Villaseca Flores, C. (2025). Comunicación y aprendizaje: representaciones sociales de la religión: El Señor de los Milagros y la Virgen de Guadalupe [Communication and Learning: Social Representations of Religion: The Lord of Miracles and the Virgin of Guadalupe]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-17. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1061>

Resumen

Introducción: En Lima y México analizamos las representaciones sociales de la religión como expresión de comunicación en el caso de El Señor de los Milagros, en la primera, y la Virgen de Guadalupe, en la segunda. **Metodología:** Cualitativa, diseño no experimental, aplicamos la técnica de entrevista a ciudadanos peruanos y mexicanos, creyentes y devotos de ambas deidades y, finalmente, a especialistas en la religión católica. **Resultados:** Las representaciones sociales de la religión se enmarcan en procesos de comunicación con elementos en común como fe, oración, devoción, seguridad, milagros, protección, soporte, dogma, recurso colectivo

¹ **Autor Correspondiente:** Rosalía Del Pilar Caramutti De La Piedra. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (Perú).

y sentido de pertenencia. **Discusión:** Las deidades estudiadas trascienden el tiempo y la cultura multidimensionalmente; el arraigo del colectivo a ellas canaliza la expresión de sus sentimientos en prácticas religiosas como la peregrinación, la fe y el milagro. **Conclusiones:** Las representaciones sociales de la religión son expresiones de procesos de comunicación mediante su devoción a la procesión, en El Señor de los Milagros, y la peregrinación, en la Virgen de Guadalupe, que son espacios de interacción y expresión de sus creencias religiosas, transmitidas a sus familias y comunidades intergeneracionalmente.

Palabras clave: religión; comunicación; creencias religiosas; Señor de los Milagros; Virgen de Guadalupe; fe; peregrinación; milagro.

Abstract

Introduction: In Lima and Mexico we analyze the social representations of religion as an expression of communication in the case of El Señor de los Milagros, in the first, and the Virgin of Guadalupe, in the second. **Methodology:** Qualitative, non-experimental design, we apply the interview technique to Peruvian and Mexican citizens who are believers and devotees of both deities and finally, to specialists in the subject of Catholic religion. **Results:** The social representations of religion are framed in communication processes with common elements such as: faith, prayer, devotion, security, miracles, protection, support, dogma, collective resource and sense of belonging. **Discussion:** The deities studied transcend time and culture multidimensionally; The collective's roots in them channel the expression of their feelings in religious practices such as pilgrimage, faith and miracle. **Conclusions:** The social representations of religion are expressions of communication processes through their devotion: the procession in El Señor de los Milagros, and the pilgrimage in the Virgin of Guadalupe. They are spaces of interaction and expression of their religious beliefs and are transmitted to their families and communities intergenerationally.

Keywords: religion; communication; religious beliefs; Lord of Miracles; Guadalupe's Virgin; faith; pilgrimage; miracle.

1. Introducción

Al hacer referencia al concepto de representaciones sociales, podemos hablar de Durkheim (2001) cuando las analiza considerando las reflexiones del colectivo dentro de varias aristas y teniendo en cuenta elementos religiosos, mitos y creencias. No obstante, al ir más allá, estudiosos del tema como Moscovici, centraron su atención en el binomio individuo y sociedad, abordándola como la forma peculiar de entender y transmitir información a partir de lo cognitivo y reflexivo respecto a la realidad a la que pertenece el individuo, dentro de la cual se observa como elemento dinámico, haciendo uso del sentido común al construir un conjunto de sistemas, organizaciones y modelos que luego serán validados por la ciencia para, posteriormente, recrearlos y contextualizándolos como sujeto en sociedad (Moscovici, 2000).

Es importante mencionar que cuando en Francia él se aproxima a la Psicología Social, centrándose en el concepto de representación social del psicoanálisis, inicia las bases para la comprensión del comportamiento del individuo desde el colectivo (Moscovici, 1979). En esa línea, Jodelet conjugó este concepto de manera integrada haciendo referencia a la reunión de significados, que pueden incluir elementos que ayuden a transmitir e interpretar sentimientos y emociones, y la identificación de todos estos aspectos nos permite organizar situaciones y experiencias en torno a individuos con los que tenemos un vínculo o relación (Jodelet, 1986).

De lo expresado, en asociación con las representaciones sociales, los caminos de la comunicación consideran escenarios complejos, que en la religión llevan a las personas a crear espacios para legitimar sus creencias y tradiciones relacionadas con la fe; es así como en estos espacios se generan códigos y diferentes formas de interacción y comunicación. El lenguaje aparece de la mano de la conciencia, abriendo puertas para plasmar la religión como forma de expresión de la humanidad (Galindo, 2000), evolucionando y comunicando sentimientos en relación con la naturaleza dentro de su cosmovisión, integrando elementos de la misma como parte de este proceso en el que trata de brindar respuestas a lo incuestionable, usando además parte de la historia precolombina de, en este caso, las sociedades limeña y mexicana, reflejadas en ambas culturas, y considerando en la historia de su religión la valoración del espacio proporcionado por la *mama pacha* o madre tierra como parte de la expresión de su cosmovisión, y trabajando diversas maneras de recrear su participación, relacionando su existencia (Arriagada, 2020) a lógicas de poder que permitieron salvaguardar el equilibrio de la naturaleza, observando con distancia elementos más allá de su alcance como los cambios climáticos en extensión de su contexto geográfico.

En este punto, es relevante recordar que desde los inicios de la humanidad, las creencias religiosas han sido parte de ella a través de las diferentes manifestaciones de sociedades como: la griega, la egipcia, la china, la musulmana, la inca y la mexicana, entre otras, evidenciándose la relación entre sociedad y deidad construida a través del tiempo; graficándose en diversas formas de comunicación al incorporar suigéneris maneras de nombrar a sus dioses, solicitando u agradeciendo su ayuda en función de las diferentes necesidades de su pueblo, expresándose en rituales, sacrificios, ofrendas, entierros, adoraciones, celebraciones o procesiones, y claramente establecidas como fruto de nacimientos, el inicio de alguna guerra, la victoria de batallas, cambios de etapas, cambios de estaciones e inclusive la muerte de algún líder (Costilla, 2016).

Así, desde Herodoto, Evémero, Burnett, Durkheim, Weber, Freud, Malinoswki hasta Eliade han abordado el proceso de comunicación con ese ser superior o ser supremo del que siempre anhelaron tener información del origen y existencia de la vida y, a la par, de aquellas situaciones que debían tener una justificación, ya que aparentemente la ciencia no encontraba elementos que las explicaran, y éste es el caso de las apariciones (Eliade, 2009). Es así como en diferentes partes del mundo y de la historia se han reportado estas apariciones y los involucrados en las mismas han expresado lo sucedido brindando testimonios al respecto, como en los casos de El Señor de los Milagros y la Virgen de Guadalupe en las ciudades latinoamericanas de Lima y México, respectivamente, como parte de la religión católica.

De esta manera, el contexto sociocultural al que pertenecemos se relaciona con las diferentes valoraciones que la sociedad ha construido en relación a sus creencias en torno a la deidad, en ocasiones, considerando a ésta como origen de explicación de sucesos y hechos que van más allá de la comprensión humana, e inclusive como fuente única para el cumplimiento de deseos inalcanzables como a los que aspira.

En torno a ello, Cortés Daza (2019) identifica que parte de esos procesos socioculturales e históricos se fraccionan y articulan constantemente de forma tal que trascienden también a la recomposición social de la religión, existiendo una valoración real de la continuidad del devenir histórico, cultural y social y, de esta manera, como enuncia Eliade *et al.* (2005), diversas sociedades consideran el tiempo sagrado cíclico, al cual recuerdan que se puede volver valorando actos importantes que tuvieron un principio y un fin, asignándoseles, por su importancia, un significado en la historia de la religión.

Es por ello, que cuando hablamos de la palabra religión nos invoca tener en cuenta la cultura, las creencias, la historia y un conjunto de elementos que se encuentran interrelacionados como parte del proceso de construcción de una sociedad y, de hecho, ésta es tan fuerte que podría influir en una serie de consideraciones subjetivas e interpersonales que habitan dentro de los seres humanos (Sanabria *et al.*, 2016).

La riqueza y la variedad de religiones se han extendido para hacerse presente en lo cotidiano de la práctica social de la civilización humana, arraigándose en sus diferentes actividades como forma de expresión, como lo indica Méndez Yáñez (2013), y, en ese sentido, también es importante recordar que la sociedad vive constantemente en procesos de modernidad intensos y que, por ello, la religión también ha cambiado en comparación con tiempos anteriores (Aparicio, 2021).

Lo expuesto líneas arriba, es importante porque, como analiza Sánchez (1998), los grupos centran sus núcleos de unidad no solamente en base al dogma si no que conservan emociones comunes que los unen y representan, centrándose en los sentimientos de las personas. Por tanto, las creencias generan comunidades que convergen compartiendo los mismos sentires y emociones, expresando así su fe o convicción en espacios que consideran importantes y sagrados.

Aun así, la religión, tal y como la concebimos, se enfoca en el principio asociados a la interrelación y futuro de personas que tienen en común credos o elementos sagrados que bajo determinadas circunstancias se convirtieron en objeto de inspiración para la comprensión que sobrepasa el entender humano, y que de esta manera dan sentido a la vida con los diferentes códigos que se han creado para mantener la unidad y orden del grupo humano (Schoijet, 1997), como lo son la Biblia o el Corán. Por tanto, si el grupo acciona en contra de las reglas impuestas en ellos, traerá como consecuencia un acto negativo que va en contra de esa ley divina. Esta transgresión recibe el nombre de pecado y su práctica trae como consecuencia un castigo divino (García Acosta, 2017).

Además, existen otras formas de manifestación que el imaginario ha validado y legitimado con su uso cotidiano y que, como hemos visto, se relaciona con las deidades, como en el caso de la cosmovisión, cuya evidencia estuvo presente en las culturas Inca y de México y su existencia corrobora que es una expresión comunicacional presente en la historia, graficándose en las relaciones calendáricas rituales y mitológicas que fueron transmitidas de generación en generación y, como lo enuncia Zuidema (2008), éstas con el tiempo fueron cambiando en relación a la evolución y diferentes elementos culturales, que aparecieron en el escenario de ambas civilizaciones. Ese es el caso de la religión católica, que usó la extirpación de idolatrías para motivar que las acciones adquirieran nuevas significaciones en el mundo social, en razón de las necesidades de expresión religiosa que se identifican en el tiempo, validando su aprendizaje (Cordero, 2018).

Anotamos también que las formas de manifestaciones culturales están determinadas por las fronteras de cada país, sus momentos históricos o las interpretaciones de la realidad, sobrellevando la idea de divinidad dentro de su imaginario social (García Acosta, 2017). En ese contexto, las imágenes que ahí convergen, y son observadas, se transforman en verificación real de momentos o situaciones que se interpretan en relación a las características de los diferentes receptores, como lo expresan Flores y Quiroz (2011).

Es así como la relación entre acción y conocimiento van vinculadas por la producción de las personas que en ellas intervienen. Entonces, aquellas imágenes impactan en el pensamiento social, lo que se genera al observar las imágenes religiosas (Garcés Bonilla, 2020), integrándose en la vida del colectivo y la religión que ellas practican, que en este caso es la católica, formando interacciones que se observan y validan siendo expuestas a ese tejido social mediante la praxis legítima con las interacciones de la vida diaria (Palomo Infante, 2011). Aquí es importante recordar, además, que los ritos que se desarrollan en ese contexto, se muestran de forma señorial y magnífica pues llevan consigo la simbología del dogma religioso (Beltrán, 2009).

Es decir, como analiza Ziegler Delgado (2005), las representaciones religiosas se asocian con la fe y pueden ser más fuertes que ésta ya que actúan en el mundo de los afectos de las personas generando conexión con ellas. Bajo esas consideraciones, la religión se muestra como una suerte de simbiosis social y cultural que otorga valor a las representaciones divinas, proporcionándole sentido a la vida del ser humano sobre situaciones únicas, convirtiéndose en una expresión que integra creencias, festividades, situaciones identificadas como milagrosas, con las que convive en su cotidianidad (Serrano Aldana, 2018). Finalmente, considerando a Otálvaro *et al.* (2011), estas expresiones o ritos se alimentan constantemente, es decir, se renuevan asociándose a ellos sus costumbres, tradiciones o celebraciones ancestrales. De acuerdo a lo propuesto, la imagen del Señor de los Milagros es una expresión de la cultura y religiosidad de la ciudad de Lima, siendo parte de varios siglos de su historia, y por ello se identifica como un recurso de comunicación.

Su presencia a lo largo del tiempo ha fortalecido la relación deidad y pueblo; es así como la devoción hacia él se hace presente en su aparición en el siglo XVII y es percibido como un símbolo religioso y de fuerte nexo con la población. Es necesario recordar que desde su aparición en un barrio de Pachacamilla en 1651, en dicha ciudad, es la comunidad de raza negra la que empieza su fervor religioso como parte de su búsqueda de protección, ya que su condición era muy humilde, esclava (Rostworowski, 1992), y, además, posterior al terremoto de 1655 y al de octubre del 1687 que vivió Perú, la pared donde se encontraba pintado nunca cayó.

A partir de ahí la devoción, fe, amor y consagración a la imagen siempre han estado presentes por los que la conocen, y esta adoración se acrecentó en los diferentes sectores de la población limeña. Los elementos que lo identifican como manifestación de religiosidad multicultural y que han ayudado a la propagación de su fe son los auto reconocidos como devotos, que practican sus cantos, acuden a su templo, y ello se grafica en indicadores asociados a la expresión de su adoración como la procesión en el mes de octubre, en la que es acompañado por creyentes y devotos; el hábito, que es una túnica diseñada como parte de la expresión de su devoción al acompañarlo; los cánticos y alabanzas; y, claro está, la oración (Costilla, 2016).

En el caso de La Virgen de Guadalupe, su imagen proviene desde los primeros años de la conquista española sobre México, época en la que se necesitaba evangelizar a los indígenas y así silenciar y extirpar a los antiguos dioses que los conquistados adoraban (Wobeser Hoepfner, 2013). En torno a ello, la aparición de la Virgen de Guadalupe es considerada por el imaginario mexicano como manifestación de fe católica, al igual que por la devoción de sus fieles, como lo menciona Vilchis Barrera (2018); y aquello se conoció cuando el indio Juan Diego, en el cerro del Tepeyac en la Ciudad de México, corazón del Virreinato de Nueva España, observa su aparición.

Como lo reafirma Licona (2005), ese lugar fue anteriormente usado como veneración ancestral para los pueblos prehispánicos a la diosa Tonantzin, y que luego la presencia de la Virgen de Guadalupe se convierte en el símil de adoración a ella evocando a dicha diosa, que en ese momento era parte de su propia cosmovisión, pues era considerada como el origen para la vida, el universo y madre de todo. Entonces, después del éxito de España sobre México, su evangelización y la aparición de la Virgen de Guadalupe se convierten en eje crucial para su veneración y, paralelamente, es asociada con la historia del pueblo mexicano (Di Matteo, 2015).

Bajo este contexto, la pregunta de investigación que formulamos es la siguiente: ¿Cuáles son las representaciones sociales de la religión en la sociedad limeña y mexicana como expresión de comunicación en el caso del Señor de los Milagros y la Virgen de Guadalupe? Esta interrogación también se complementa con las siguientes incógnitas: ¿cuáles son las percepciones en torno a la religión católica que tiene la sociedad limeña de El Señor de los Milagros? Y, además, ¿cuáles son las percepciones en torno a la religión que tiene la sociedad mexicana de la Virgen de Guadalupe? El objetivo general de la investigación es analizar las representaciones sociales de la religión en la sociedad limeña y mexicana como expresión de comunicación en el caso del Señor de los Milagros y la Virgen de Guadalupe, y los objetivos específicos son: estudiar las percepciones en torno a la religión que tiene la sociedad limeña en relación al Señor de los Milagros y, además, estudiar las percepciones en torno a la religión que tiene la sociedad mexicana en relación a la Virgen de Guadalupe.

2. Metodología

Esta investigación se acoge bajo el paradigma interpretativo, pues salvaguarda indicadores cualitativos asociados con las representaciones y constructos en torno al tema de investigación (Taylor y Bogdan, 1994), y el enfoque que aborda es el enfoque cualitativo (Quecedo y Castaño, 2002), ya que los intereses del imaginario albergan las manifestaciones y expresiones religiosas colectivas, presentándose como un foco interesante de investigación, pues en ellas se legitima la interacción que construyen los patrones de la cultura (Colas y Buendía, 1997), observados en esta ocasión en las representaciones de las deidades identificadas en este caso, por El Señor de los Milagros y la Virgen de Guadalupe.

En ese sentido, los criterios de selección para el análisis de las mismas incluyen: la legitimidad de su presencia en la historia de ambas ciudades, la identificación generacional con estas imágenes en los dos lugares de Latinoamérica y, además, su trascendencia social y comunicacional asociada a las diferentes representaciones de fe en la vida de las personas, que también se evidencia de manera territorial, dentro y fuera de las dos capitales, tanto Lima como México, en los diversos aspectos de la sociedad limeña y mexicana respectivamente.

El estudio se caracteriza por ser una investigación básica, de profundidad descriptiva y de carácter macrosocial pues aborda la trascendencia de las representaciones socio-comunicacionales (Viveiros de Castro, 2012) de gran legitimidad, tanto para el pueblo limeño como el mexicano, como lo son las imágenes de El Señor de los Milagros y La Virgen de Guadalupe respectivamente. El diseño metodológico no es experimental, lo que significa que se observaron y analizaron las situaciones relacionadas naturalmente con la investigación, y es así como aplicamos la entrevista como técnica de investigación y que, como expresa Bisquerra *et al* (2009), ésta propone al entrevistado una serie de preguntas sobre temas y valoraciones relacionadas con el tema que investigar.

De acuerdo a lo enunciado se diseñó una guía de entrevista en función de las categorías de la investigación: las representaciones sociocomunicacionales de la religión, las creencias religiosas y los imaginarios religiosos. De esta forma, a los informantes se les formuló de manera organizada un conjunto de interrogantes con la finalidad de responder la pregunta de investigación. La muestra estuvo integrada por un total de (32) entrevistados con los siguientes perfiles: el primero, integrado por limeños y mexicanos creyentes y devotos de El Señor de Los Milagros y la Virgen de Guadalupe respectivamente (20 entrevistados), y el segundo integrado por especialistas en la temática de religión católica como teólogos, sacerdotes, representantes de la hermandad del Señor de los Milagros, monjas de la congregación de la Virgen de Guadalupe y especialistas sociales (12 entrevistados), que con sus miradas académicas nos permitieron aproximarnos al imaginario de la religión católica de Lima y México.

El proceso de recojo de información se llevó a cabo entre setiembre y octubre de 2023 en las capitales de Lima y México y, con el objetivo de tener éxito en la misma, se realizó la debida planificación, coordinando con las personas en cuanto a sus horarios y disposición de tiempo para ese fin. También es importante expresar que el estudio sigue el protocolo de ética de la investigación, contando con la anuencia de los entrevistados para su participación en ésta y enunciándoles el esmero y la especial delicadeza para tratar la información de manera confidencial durante el trabajo de campo y el procesamiento de la misma.

En relación al análisis de la información éste se realizó, por un lado, usando la recabada sistemáticamente procedente de las referencias bibliográficas consultadas para el estudio (Sautu *et al.*, 2005), tomando la riqueza de su aporte en relación con el tema que desarrolla la investigación, y por el otro, con el resultado de la aplicación de las guías de entrevista. Por tanto, esta etapa cobra relevancia en razón de la identificación de patrones y elementos alineados con las categorías de análisis y que ayudan a brindar respuesta (Okuda & Gómez, 2005) a la pregunta de investigación, evidenciando el cumplimiento de los objetivos de ésta.

3. Resultados

El trabajo de campo identificó elementos interesantes para el estudio desarrollado que colocan en escena situaciones que constatan que la religión convive con las sociedades limeña y mexicana generando conexiones que son expresión de comunicación. Los entrevistados de ambas ciudades, pertenecientes al perfil de limeños creyentes y devotos de El Señor de Los Milagros, asociaron sus respuestas en relación a la religión con palabras que van más conectadas a la lógica de lo subjetivo y que son expresadas en su imaginario religioso como lo son estas: fe, confianza, oración, devoción, búsqueda de seguridad, milagros, protección, algo para apoyarse, soporte para sobrellevar las situaciones complejas de la vida; hasta articularse todo ello en una lógica de lo práctico de esta creencia religiosa, con enunciados en sus percepciones como: la espera de la manifestación concreta de un ser superior, algo que ellos observan que une a la comunidad, compartir situaciones difíciles de afrontar, sentido de pertenencia a un grupo, promover la participación organizada de los devotos, entre otras.

Por otro lado, la totalidad de entrevistados mexicanos, del mismo perfil relacionado con la Virgen de Guadalupe, asociaron a la religión, como medio de expresión de comunicación, con palabras que reflejan la naturaleza de su mundo interior proyectado como parte de sus acciones, como lo son: la oración, la fe, Virgen de Guadalupe, adoración, maravilla de madre, Jesús, conocer a Dios, crecimiento espiritual, respeto, algo que vuelve más significativa la vida y forma de expresión de la existencia de Dios, etc. Las respuestas evidencian consignas muy favorables en relación a la deidad que son parte de la creencia religiosa, que se ha ido incrementando en el imaginario de los fieles con el correr del tiempo.

Respecto al perfil de especialistas entrevistados de Lima, ellos conectaron la religión con las siguientes ideas: la religión se alimenta de la cultura, búsqueda del ser supremo, es una manera de acercarse a Dios, una expresión de la civilización humana, ayuda a conocer al Padre, es una forma de comunicarse con el Creador, se muestra como un recurso colectivo para trabajar el ámbito espiritual, entre otras. En varias de sus respuestas también resaltaron que, ante la necesidad del hombre de la búsqueda de Dios, una de las expresiones para comunicarse con él es la oración, y otros hicieron referencia a la religión como la manifestación multicultural que genera dinamismo, expectativa y organización en grupos de personas unidas por un interés de devoción común y que ese sería su mayor aporte.

Finalmente, dijeron que la religión debe tener los siguientes elementos: dogma, antigüedad, rito y una normativa moral también. Es decir, en general, de una u otra forma, las percepciones de los entrevistados reconocieron que en ese proceso la comunicación surge como un elemento integrador entre la deidad y las personas, pues les permite interactuar con ellas, lo que se ha desarrollado a través del tiempo con los aprendizajes de la civilización. Entre tanto, los especialistas de México enunciaron que la religión se encuentra asociada con Dios y el amor expresado a él, con el término *religare*, que significa reunarnos con Dios y su madre, relación directa con todo lo que tiene que ver con Dios, con creencias, con espiritualidad, crecer en el amparo de Dios, la necesidad de saber del padre, y concluyeron con que esta es un elemento que articula e integra.

Complementando sus percepciones de la religión, al hacer referencia al término comunicación, casi todos los entrevistados, especialistas de ambas ciudades, comentaron que esta es un medio que fortalece las creencias religiosas porque se convive con ellas como parte de sus pensamientos en su día a día, expresándolo así: intercambio de conocimientos, el diálogo, estar en contacto continuo con otras personas, decir lo que se siente y piensa ante todos, mensajes o expresiones que pueden saberse o de los cuales nos podemos enterar, medio para saber de otros, etc.; lo que evidencia que la comunicación se encuentra presente en todo proceso de transmisión de información y también manifestación de estados de ánimo.

La totalidad de especialistas peruanos y mexicanos hacen especial referencia a que entre la religión y la comunicación existe una relación muy importante que ayuda al aprendizaje y crecimiento espiritual de las personas, en ese sentido, ellos concluyen que la expresión de comunicación en la religión son las encíclicas, documentos escritos por los papas en relación a temas o perspectivas de la iglesia. Comentan, además, que el carácter de su amplitud obedece a otorgar respuestas a la situación actual del mundo en tanto diferentes coyunturas que en él se presentan, como lo indica el testimonio de un especialista mexicano: “El papa presenta las encíclicas como medio de comunicación ente la iglesia y el pueblo, son documentos oficiales que representan a la iglesia en los que se pronuncia sobre la realidad de la sociedad”.

Además, mencionaron algunas de ellas: *Rerum Novarum*, *Laborem Exercens*, *Mater et Magistra*, *Pacem in Terris*, *Veritatis Splendor*, entre otras, de las que concluyen que han ayudado a la sociedad a reflexionar sobre las problemáticas sociales. Bajo esa línea, ellos piensan que todo aquel andamiaje académico que transmiten a sus respectivos pueblos (usando el lenguaje más *ad hoc*) de muchas maneras han fortalecido la creencia sobre la importancia de la religiosidad, y que el imaginario lo integró como parte de sus propios procesos espirituales, identificados en varias escenas de sus vidas.

En torno a las percepciones de los ciudadanos limeños sobre la religión y su relación con el Señor De los Milagros, ellos hicieron referencia a palabras como: Dios, patrón, mes morado, Perú, confianza, fe, seguridad, amor, magnificencia, octubre, morado, hábito, procesión, veneración, entre otras.

Ellos manifestaron que sus respuestas son reflejo de ciertas actitudes que grafican espera y acompañamiento a la divinidad en la expectativa de tres elementos importantes: el cumplimiento de un milagro, respeto a la divinidad, no sentirse solos y percibirse fortalecidos con la misma, como lo grafica a continuación esta verbalización: “Cuando veo al Señor de los Milagros es una emoción muy intensa, tenerlo en frente y contemplarlo, sentir que me escucha y creer en él”. En el caso de la Virgen de Guadalupe, cuando a los ciudadanos mexicanos se les interrogó por sus percepciones de la religión, haciendo referencia a ella, manifestaron que vienen a su mente palabras como: paz, milagros, fe, amor, diciembre, sentimiento, emoción, poder, comunidad, peregrinos, cultura, ayate, una forma de Dios para comunicarse con su pueblo.

Sus respuestas fueron asociadas a ideas como: su rol como madre de Dios, reina, madre de todos, México, madre santa, manto milagroso, estrellas, cariño, vocación y entrega. Lo que se percibió en todos los entrevistados es una profunda importancia hacia esta deidad y su fidelidad incondicional a ella al identificarla como la madre de todos. Lo que se observa en ambos contextos es el uso propio de términos que se relacionan al expresar una lógica de sentimientos y afectos similares que fortalecen la creencia religiosa y se han arraigado en el imaginario, alimentando el propio nexo con las dos deidades motivo de esta investigación.

Al conversar con los especialistas peruanos, ellos perciben al Señor De los Milagros como parte de la expresión de la fe católica, una manifestación del cariño a Dios que tienen los hombres, o una de las formas de observar al hijo de Dios; además, afirman que esta devoción es un elemento de la filosofía occidental traída a Latinoamérica como parte del afianzamiento de la doctrina cristiana y que, con miras al presente, su presencia es el resultado de la combinación del mundo occidental y del mundo andino, instaurándose como manifestación de catolicismo. El discurso común de las respuestas del imaginario se remonta al análisis del pasado y a la llegada de los conquistadores al Nuevo Mundo, porque ese proceso de evangelización para ellos trajo consigo mucho aprendizaje.

De alguna manera, la imagen de ese Cristo de Pachacamilla (como también lo denominan) y la devoción a él es resultado de la expresión de comunicación de su fe. En el caso de los especialistas mexicanos, los términos que la gran mayoría de los entrevistados relacionaron con la Virgen de Guadalupe son los siguientes: imagen de verdad, cultura, magnificencia, madre de todos, y resaltaron que su aparición en el cerro del Tepeyac en la Ciudad de México es una clara muestra de su sencillez, la misma que desea transmitirle al mundo. Las percepciones de los especialistas resaltan que, en ese caso, la deidad es un elemento que ha convivido con el pueblo mexicano a lo largo del tiempo, identificándose con ellos como la mejor manera de visibilizar su fe, y la identificación de los testimonios de los llamados milagros y peregrinaciones constantes a su lugar de aparición, por parte del colectivo mexicano, es una clara manifestación de sentirse escuchados por ella.

Finalmente, para los especialistas de ambos países, las dos deidades son un estímulo que alimenta y fortalece el elemento comunicacional al compartir interés y expectativa que se articulan como expresión de religión, así se evidencia en estas opiniones en Lima y México, respectivamente: “Parte de la naturaleza del ser humano se expresa en el colectivo y el individuo se pierde en este al compartir elementos en común” y “Las expectativas cobran fuerza porque el imaginario las canaliza en la deidad, lo que la legitima”.

4. Discusiones

A lo largo del artículo hemos graficado la importancia de las representaciones al hacer alusión a la religión debido a la complejidad de elementos que ellas conllevan, al identificar claramente aspectos que se derivan de la convivencia entre individuos, en la que se observan comportamientos y significados como parte del tejido social que generan vínculos e intereses que trascienden a la lógica del imaginario (Moscovici, 1979 y Jodelet, 1986), es decir, bajo ese contexto y desde tiempos antiguos la presencia de la religión es identificada como elemento de comunicación concebido por el hombre y como uno de los nexos necesarios en la interacción de la comunidad, canalizando en ella preocupaciones ocasionadas por el poco cuidado del devenir de la coexistencia en sociedad, y usándola para aplacar necesidades de bienestar emocional (Sanabria, *et al.* 2016), y es así como ello se evidenció en las opiniones de las entrevistas de creyentes y devotos tanto del Señor de los Milagros como de la Virgen de Guadalupe, en los testimonios que aquí se comparten, respectivamente: “El Señor de los Milagros protege a Lima, nos cuida y consuela” y “Guadalupe es todo para nosotros, todos los mexicanos peregrinamos hacia ella con mucho fervor y amor”.

Aunque la ciencia aún se encuentra en la búsqueda de hechos, a sus ojos inexplicables, como en el caso de las apariciones (Eliade, 2009), estas se encuentran instauradas como parte de las creencias religiosas en el imaginario de ambos pueblos. Bajo esa línea, los especialistas de Lima y México coinciden en que la existencia de estas deidades ha legitimado la devoción a ellas con expresiones que evidencian la relación entre estas ciudades latinoamericanas en las que aparecieron.

En ese sentido, es importante remarcar también lo que analizaron, primero Galindo (2000) pero también Zuidema (2008), en relación a la valoración de la cultura conjugada con la cosmovisión, considerando sus aportes como parte de las identidades divinas que también integran elementos de la naturaleza, y que en este caso los especialistas limeños asociaron con el dios Pachacámac, que más tarde representaría al Señor de los Milagros, como se puede leer en el siguiente comentario: “La importancia del dios Pachacámac sugiere invocar la protección a los temblores en la época prehispánica”, es así que al Señor de los Milagros también se le conoce como Cristo de Pachacamilla, haciendo alusión a ese dios (Rostworowski, 1992). Por el lado de los especialistas mexicanos dicha relación natural fue identificada con la diosa Tonatzin, que posteriormente representaría a la Virgen de Guadalupe, en lo enunciado a continuación: “La presencia de la diosa Tonantzin en el imaginario mexicano prehispánico es el primero que estuvo presente mucho antes que la llegada de los conquistadores”.

De lo enunciado, es importante recordar que la nueva forma de agrupar los elementos de la naturaleza en la cosmovisión son aquellas catástrofes naturales tales como: sequías, hambrunas, erupciones volcánicas, terremotos y diluvios, componentes visibles que, hoy mismo, han generado inestabilidad en la naturaleza y aún son asociadas a deidades como: “Mama Pacha o Madre Tierra” (Arriagada, 2020), decantando en graficar, más allá de la cosmovisión, argumentos para que la religión se presente como elemento necesario de interacción en comunidad, canalizando las preocupaciones por situaciones que son resultado de la desatención y conflictos producto de la coexistencia humana y que, en consecuencia, esta última ha usado la religión para canalizar todo tipo de necesidades de bienestar mediante las diversas formas de representación de una deidad como ser que extiende sus fronteras más allá de la realidad visible.

Por tanto, la adoración y devoción a las deidades estudiadas son clara expresión de la religión, que traen consigo emociones asociadas con el aprendizaje, y de esta manera, la cosmovisión conlleva a una interacción comunicacional con la naturaleza y, en la religión, las deidades que se iniciaron humanizadas concluyeron en divinidad. Es así como las representaciones de ambas imágenes católicas han sido validadas por las percepciones de los devotos a través de las generaciones, como parte de sus creencias religiosas, habitando en su imaginario y, es así que, al hablar de El Señor de los Milagros tanto como de la Virgen de Guadalupe, se consideran afectos (Ziegler Delgado, 2005) que son dinamizados por la impresión misma de sus imágenes y que se hallan en los templos de estas deidades en Lima y México.

Las expresiones de afectividad que se observan en ese proceso traen a colación la práctica de celebraciones, aclamaciones, cánticos y otros ritos que son manifestaciones propias de su fe (Serrano Aldana, 2018). En el caso limeño, la imagen del Señor de los Milagros se encuentra pintada en una pared de adobe dentro del Santuario y Monasterio de Las Nazarenas, que a la fecha ha sido acondicionada para ser llevada en procesión. En el caso mexicano, la imagen de la Virgen de Guadalupe se encuentra dentro de su propio santuario y basílica, que tiene por nombre Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe. De esta manera, en ambos casos, estos dos lugares de culto sirven como pilar para el peregrinaje o la súplica de sus fieles a lo largo de su historia (Eliade *et al.*, 2005).

Cobra importancia la visibilización de la adoración que complementa todo el proceso de construcción de la importancia de la representación de ambas imágenes (Costilla, 2016), pues las percepciones constatan en los devotos y fieles las acciones propias de las formas en las que ellos se acercan a las divinidades en las fechas en las que celebran ampliamente el rito de sus apariciones. En ese contexto, como hace referencia Sánchez (1998), la cultura es un elemento importante, y esto se corrobora, pues, a pesar de que ambas ciudades pertenecen a Latinoamérica, y las dos son veneradas de diferentes maneras; y es aquí donde se ven las diferencias culturales (García Acosta, 2017), ya que en el caso del Señor de los Milagros, su celebración es durante el mes de octubre, con grandes procesiones en la ciudad de Lima y en varias fechas, realizadas por los Hermanos Cargadores que llevan la imagen a las calles y esta es acompañada por los fieles.

En el caso mexicano, la Virgen de Guadalupe es celebrada desde la media noche del día doce de diciembre, y su festividad inicia con alabanzas dedicadas a la Virgen, realizadas por cantores mariachis en su misma basílica, situada en la Ciudad de México, hacia donde los devotos y fieles peregrinan procedentes de sus ciudades natales hacia dicho lugar para acompañarla. Finalmente, es interesante además analogar, recordando la historia, que el Señor de los Milagros sale a las calles con aquellos que lo seguían, como en su momento sucedía con Jesús de Nazareth, mientras que con la Virgen de Guadalupe son los fieles los que se dirigen a ella, como alguna vez los devotos se aproximaron a la Virgen María.

5. Conclusiones

Una de las conclusiones en torno a las representaciones sociales de la religión en la sociedad limeña y mexicana, como expresión de comunicación, es identificar la similitud de percepciones sobre ambas deidades en las dos ciudades, evidenciando asociaciones favorables alusivas a éstas con las siguientes palabras: fe, iglesia, cristiandad, santos, cultura, comunidad, devoción, rezar, oración, en medio de las cuales aseveraron la importancia de la religión como pilar básico emocional en ambos pueblos, lo que podemos leer en las siguientes verbalizaciones de creyentes de Lima y México, respectivamente: “Yo pienso en la fe y la devoción”, “ Mi devoción, la oración y la iglesia”.

En ese sentido, como lo indica Sanabria *et al.* (2016), la presencia de la religión es valorada en relación a varios elementos de la sociedad y se interconectan en torno a la formación de ésta, y es así como dichas asociaciones expresan entre ellas la necesidad de alcanzar lo sagrado como expresión de su fuerza, como hace unas décadas ya lo había referido Eliade (2009).

Las representaciones sociales de religión se encuentran marcadas por diferencias substanciales que se relacionan, más que nada, con la forma de comunicar y vivir la religión, ya que, en el caso de la ciudad de Lima, aunque entre devotos y académicos reconocen la importancia de este concepto y su relación con la cultura del país, el imaginario debe trabajar en mejorar las diferencias y posibles conflictos en su praxis social, para lograr la lógica de bienestar o equilibrio emocional y espiritual (Sanabria, *et al.* 2016) que alentará su sentido de pertenencia a la comunidad, para dejar de lado expresiones de egoísmo, soberbia y rivalidades.

En el caso de México, se identificó un profundo arraigo entre la religión y su historia, ya que se encuentra presente en varios de los aspectos de su cotidianeidad, porque consideran a la Virgen de Guadalupe como expresión de fe y de sus tradiciones, creencias y devociones, que forman parte también de la identidad de su pueblo. Bajo esa línea, es importante recordar que se valida entonces que las representaciones congregan un conjunto de elementos que se vuelven expresiones de sentimientos y emociones del sujeto que se relacionan con sus acciones (Jodelet, (1986); en ese sentido, hay una clara presencia del arraigo cultural a ella que se visibiliza transversalmente, dentro de su cultura y tradición.

Concluimos, que cuando se hace referencia a las creencias religiosas del imaginario limeño, en relación a sus percepciones en torno al Señor de los Milagros, tenemos conocimiento de que éstas se encuentran muy relacionadas con la comunidad que integran y las enseñanzas aprendidas a través de generaciones en el seno de sus familias; es decir, la formación de la misma y su devoción a la deidad se encuentran marcadas por el aprendizaje que se origina en sus progenitores, a quienes escucharon y siguieron como pertenecientes al imaginario limeño; y la primera acción identificada por ellos, que marca su participación en el rito, es la procesión.

Definitivamente, esta última es el resultado de la interpretación de la divinidad como parte de sus creencias religiosas en el colectivo (García Acosta, 2017), que se puede apreciar en las siguientes palabras: “Desde muy pequeño mi madre me habla del Señor y mi mayor emoción fue en la procesión y me quedé sin palabras”. Bajo esa línea, la expresión oral de la tradición de la veneración al Señor De Los Milagros encuentra su origen en el seno de las familias limeñas y han sido validadas por el culto a la imagen con la vestimenta, la comida, las tradiciones, los cantos, las oraciones y, claro está, lo que los limeños catalogan como milagros.

Bajo ese contexto, otra importante conclusión es que tanto en las percepciones de los especialistas limeños como para los mexicanos las creencias religiosas fortalecen el concepto de fe, y la legitimación del culto se expresa en la praxis continua que ha sido realizada por generaciones, en donde cada una de ellas ha trascendido y se ha normalizado haciéndose parte de espacios familiares (dentro de la familia) y en espacios sociales (fuera de ella). En el caso del Señor De Los Milagros, ha encontrado su máxima expresión en la participación de la procesión, llevando el hábito o cumpliendo alguna promesa en favor de la obtención de la gracia del milagro, como expresa el colectivo.

Y en el caso de la Virgen de Guadalupe, realizando la peregrinación durante días y a pie al santuario que lleva su nombre. Es importante indicar que la religión es una de las diferentes formas de expresión de las sociedades limeña y mexicana; el uso del lenguaje se expresa bajo diferentes acciones (Galindo, 2000), que definitivamente enriquecen las interacciones entre los individuos a partir de diversas estrategias de comunicación.

Todas estas se expresan en prácticas comunicacionales que se manifiestan en acciones que, para este contexto de análisis del caso del Señor de los Milagros y la Virgen de Guadalupe se expresan en códigos como: el hábito, la procesión, las alabanzas y otras expresiones que refrendan el magnetismo de una creencia que trasciende lo espacial para convertirse en sagrado (Sánchez, 1998) y que también enriquece la representación sobre ambas deidades.

Por tanto, las representaciones sociales de la religión en la sociedad limeña y mexicana, como expresión de comunicación en el caso del Señor de los Milagros y la Virgen de Guadalupe, se reconstruyen y alimentan constantemente por el gran elemento multicultural que ellas contienen y se materializan en la procesión y la peregrinación, respectivamente. En ese sentido, las percepciones en torno a la religión católica de ambas ciudades han dejado ver con claridad, mediante esos espacios, expresiones de interacción de las creencias religiosas que, bajo elementos como el hábito, los cánticos y los ritos de las celebraciones que estas realizan, aluden a las mismas, ya que evidencian mucho más la valoración de lo sagrado y lo místico, encaminado a reflexionar sobre toda su identidad como país, priorizando ideas alusivas a la cultura, las creencias, la historia, la fe y la naturaleza del lado de lo sagrado como aspecto transversal para la construcción de códigos de expresión, y que se grafica inicialmente en las apariciones (Eliade, 2009), en 1655 en Lima y 1531 en México.

La investigación ha presentado la importancia de adentrarse en las representaciones de la religión y que ambas deidades se encuentran muy arraigadas en el imaginario de las ciudades latinoamericanas propuestas para el desarrollo del estudio. Considerando esto, una limitación de éste se identifica en que cada pueblo latinoamericano tiene valoración específica de la deidad de su contexto, considerando a la suya como muy importante, hecho reforzado por la tradición de su devoción. Sin embargo, los aportes de las referencias bibliográficas de las investigaciones abordadas, grafican la riqueza de cada deidad y su trascendencia legitimada lo largo de la historia de las dos capitales.

Bajo esa línea, la investigación responde a la pregunta enunciada y objetivos propuestos. Además, hemos propiciado nuevas reflexiones al debate y propuestos elementos interesantes sobre las representaciones sociales de la religión en la sociedad limeña, en relación al Señor de los Milagros, y la sociedad mexicana en relación a la Virgen de Guadalupe, aportando y motivando en el área de la comunicación la consideración de estas dos deidades representativas, identificadas como aspectos importantes de su historia posterior a la llegada de los conquistadores. Bajo ese escenario, es importante profundizar y seguir explorando con el estudio de las representaciones de la religión, porque la cultura y otras formas de construir comunicación integran otras formas de aproximarse a los nexos que desde la naturaleza han estado presente en el inicio de la civilización.

6. Referencias

- Aparicio, W. (2021). Lo sagrado y la religión en la sociedad moderna. *Revista Internacional de Filosofía Teórica y Práctica*, 1(1), 139-150. <https://doi.org/10.51660/riftp.v1i1.24>
- Arriagada, L. (2020). Avatares de la forma en el espacio-tiempo Pacha. *Tópicos del Seminario de la forma I*, 2(42), 165-204. <https://doi.org/10.35494/topsem.2019.2.42.624>
- Beltran, V. (2009). Poesía, ceremonia y celebración en la Consolatoria a la Condesa de Castro, de Gómez Manrique. *Cuadernos Del CEMYR*, 17, 153-168. <https://n9.cl/v8xan>

- Bisquerra, R., Dorio, I., Gómez, J., Latorre, A., Martínez, F., Massot, I., Mateo, J., Sabariego, M., Sans, A., Torrado, M. y Vilá, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Editorial La Muralla.
- Colas, M. A. y Buendía, L. (1997). *Investigación educativa*. Editorial Alfar.
- Cordero, L. (2018). La comunicación como proceso cultural. Pistas para el análisis. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 6(3).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552359949013>
- Cortés Daza, J. E. (2019). Cultural System of Religious Beliefs. State of the Art. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 34. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n34.2019.9898>
- Costilla, J. (2016). Una práctica negra que ha ganado a los blancos: símbolo, historia y devotos en el culto al Señor de los Milagros de Lima (siglos XIX-XXI). *Antropológica*, 34(36), 149-176. <https://dx.doi.org/10.18800/antropologica.201601.006>
- Di Matteo, A. (2015). La Guadalupana entre imagen e imaginario: la Virgen popular de Rodolfo Usigli. *Confluenze: Rivista Di Studi Iberoamericani*, 7(1), 137-160.
<https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/5394>
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica.
- Eliade, M. (2009). *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dinámica de lo sagrado*. Cristiandad, Ediciones, S.L.
- Eliade, M., Gil Fernández, L. y Díez Aragón, R. A. (2005). *Lo sagrado y lo profano*. Paidós.
- Flores, P. y Quiroz, P. (2011). El poder de la imagen en la sociedad de control. *Revista F@ro*, 13, 118-130. <https://n9.cl/8cmba>
- Galindo, J. (2000). La comunicación y la historia como cosmovisiones y prácticas divergentes. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 5, 51-60.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800502>
- Garcés Bonilla, C. S. (2020). Reflexión en torno a la imagen religiosa como objeto de estudio. *HistoriAgenda*, 4(40), 56-65.
<https://revistas.unam.mx/index.php/historiagenda/article/view/76568>
- García Acosta, V. A. (2017). Divinidad y desastres. Interpretaciones, manifestaciones y respuestas. *Revista De Historia Moderna*, 35, 46-82.
<https://doi.org/10.14198/RHM2017.35.02>
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (pp. 469-494). Paidós.
- Licon, E. (2005). La celebración de la Virgen de Guadalupe en la ciudad de Puebla. *Revista de Antropología Experimental*, 5, 1-6.
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2073>

- Méndez Yáñez, R. (2013). Regiones y religiones en México. Estudios de la transformación sociorreligiosa. *Alteridades*, 23(45), 153-158. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74728322015>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Moscovici, S. (2000). *Social representations. Explorations in Social Psychology*. NYU Press.
- Okuda Benavides, M. y Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos de investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124. www.redalyc.org/pdf/806/80628403009.pdf
- Otálvaro Florián, K., Ospina Tangarife, A., Ramírez Ruiz, J. P. y Milic Angel, A. (2011). La evolución de la celebración de los quince años como una manifestación cultural híbrida. *Psicoespacios*, 5(7), 76-91. <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/2068>
- Palomo Infante, M. D. (2011). Reseña de “Regiones y religiones en México. Estudios de la transformación sociorreligiosa”. En A. Hernández y C. Rivera (Coords.), *Perfiles Latinoamericanos*, 37 (pp. 159-163). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11518566008>
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- Rostworowski, M. (1992). *Pachacámac y el Señor de los Milagros*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Sanabria Mazo, J. P., Jiménez Sierra, J., Parra Blandón, K. y Tordecilla Casallas, M. A. (2016). Influencia de la religión en la toma de decisiones sobre sexualidad en estudiantes católicos practicantes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 12(2), 231-242. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67946836005>
- Sánchez, C. (1998). Las formas de la religión en la sociedad moderna. *Papers: revista de sociologia*, 54, 169-185. <https://papers.uab.cat/article/view/v54-sanchez/pdf-es>
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de Metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Schoijet, M. (1997). Ciencia y religión: de la persecución de la iglesia católica contra Galileo a los reconciliacionistas actuales. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 41, 199-236. <https://n9.cl/1rvdx>
- Serrano Aldana, L. (2018). Aproximaciones para un análisis semiótico de la celebración eucarística como acto pedagógico y práctica significativa cultural. *Encuentros*, 16(1), 120-132. <https://n9.cl/mtsus>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós Ibérica.

- Vilchis Barrera, A. E. (2018). Viólo por sus ojos, bien sabié la verdat. La vista, la imagen y lo visible en los Milagros de Nuestra Señora. *Medievalia*, 49, 101-120. <https://doi.org/10.19130/medievalia.49.2017.337>
- Viveiros de Castro, E. (2012). Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena. En A. Chaparro y Ch. Schumacher (Eds.), *Racionalidad y discurso mítico*. Centro Editorial Universidad del Rosario e ICANH.
- Wobeser Hoepfner, G. (2013). Mitos y realidades sobre el origen del culto a la Virgen de Guadalupe. *Revista Grafía*, X(1), 148-160. <https://doi.org/10.26564/16926250.355>
- Ziegler Delgado, M. (2005). La imagen del honor. Una aproximación al discurso religioso en las imágenes marianas del período hispánico en Venezuela (Caracas, siglo XVIII). *Anales de La Universidad Metropolitana*, 5(1), 81-101. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/310626>
- Zuidema, T. (2008). El Inca y sus curacas: poliginia real y construcción del poder. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 37(1), 47-55. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12611728005>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos: A la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (Perú).

AUTORAS:

Rosalía Del Pilar Caramutti De La Piedra

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Perú.

Socióloga dedicada a la investigación y docencia, consultora en instituciones públicas y privadas y docente de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas con publicaciones donde sus principales áreas de investigación son: género, neuro comunicación, educación, marketing, conductas del consumidor, cine, redes sociales, estudios socio culturales, política, moda, religión, salud, sociedad de la información, interculturalidad e inteligencia artificial. Formación académica: Dc. (c) Proyectos en Comunicaciones Universidad Internacional Iberoamericana de México (UNINI), Mg. Educación Superior de la Universidad Andres Bello de Chile (UNAB), Estudios en Maestría de Género, Sexualidad y Políticas Públicas Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Perú (UNMSM), Diploma Gestión del Cambio y Desarrollo Territorial Universidad Antonio Ruiz de Montoya de Perú (UARM), Lic. Sociología Universidad Nacional de Mayor de San Marcos de Perú (UNMSM).

pcavrcar@upc.edu.pe

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-6228-119X>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=58919160300>

Google Scholar: <https://acortar.link/TUB6zG>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Rosalia-Del-Pilar-Caramutti>

Academia.edu: <https://independent.academia.edu/RosaliadelPilarCaramuttiDeLaPiedra>

Claudia Villaseca Flores

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Perú.

Arte y diseño que trabaja en los temas de: creatividad, marketing, redes sociales, cultura, género y temas de actualidad. Artista Visual: Claudia Villaseca Art, Docente de Estudios Superior Universitario: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) y Universidad Privada del Norte (UPN), Docente de Estudios Superior Técnico: Instituto Toulouse Lautrec y el Instituto Cibertec. A continuación, formación académica: Mg. en Marketing por la Universidad ESAN (Perú), Máster en Marketing Science por ESIC Business & Marketing School (España), Licenciada en Arte y Diseño Empresarial por la Universidad San Ignacio de Loyola con mención en Diseño Publicitario (Perú), Diplomada en Marketing Digital por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (Perú) y Diplomada en Arteterapia por el Taller Mexicano de Arteterapia AC (México).

pcavcvill@upc.edu.pe

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-1499-1605>